

Marcelo Rodríguez

“Hay que pregonar con el ejemplo”

Texto: Anna Infantas Soto/ Foto: Clovis de la Jaille

La Universidad Católica Boliviana está apostando a un Diplomado en Orientación y Terapia Familiar... el argentino Marcelo Rodríguez Ceberio fue uno de sus docentes. Con una visión crítica, el psicólogo pone sobre el tapete los aciertos y fracasos de los padres. Habla, además, de conciliar antiguas estructuras familiares y los retos que impone la modernidad

El terapeuta Marcelo Rodríguez Ceberio es un tipo de ideas claras. Es crítico cuando tiene que serlo y optimista al momento de hablar de la familia, de los nuevos desafíos de los padres, de la importancia de conformar hogares sólidos y de los retos que aún deben superar los progenitores. Su experiencia lo hace una voz autorizada para tratar un tema que, pese a que la extensión del divorcio la puso en crisis, sigue siendo el ideal de vida para hombres y mujeres. Lo primero, entonces, sigue siendo la familia. Nada puede, dice él, sustituir esa fuente inagotable de amor, de autoestima, ese primer núcleo de relación que tiene un niño y donde encuentra los modelos que seguirá para toda su vida. "No se olvide que el primer hombre y la primera mujer en la vida de un chico son su papá y su mamá. Pero ellos no sólo observan las figuras masculinas y femeninas, también observan su forma de relacionarse. El niño se identifica con sus padres, los idealiza y los toma como patrón de referencia. Después, cuando crecen, eligen a su pareja por opuesta o por similar", dice Rodríguez

- ¿Identificaciones?

- Sí. Los hijos observan la relación de pareja de los padres y después la reproducen. A lo mejor son cosas que ellos odiaron, tal vez nunca lo tomaron en cuenta, pero sin querer lo terminan repitiendo. Por ejemplo, un niño que odió las discusiones en su familia, porque su papá era un machista dictador y su madre muy sumisa. Él, en su propia relación, termina siendo un machista y si bien odiaba que las mujeres no tuviesen iniciativa, termina eligiendo una con esas características. ¿Qué sucede? Después de años de convivencia, ese hombre intenta encontrar en esa mujer una persona que no es... A veces uno se da cuenta de que se enamoró de un fantasma. Por eso son tan importante las identificaciones.

- Los padres tienen un gran reto

- Siempre se dice que hay que pregonar con el ejemplo, y esa frase es muy cierta. Es más, si tuviese que definir a la familia, te diría que es una fuente de nutrición relacional y amorosa, una fuente de autoestima que, así como puede estimularla y elevarla, también puede sumergirla en la más profunda descalificación. ¿A qué me refiero con esto? Fíjate que los



Protagonista. Este docente invitado por la UCB, estuvo hace un par de semanas en Santa Cruz. También dictó una charla en el Servicio de Orientación Familiar.

padres pueden enseñarle a los hijos, impulsarlos y motivarlos. Te pongo un ejemplo: un chico está armando unos cubos de madera. Vos podés decirle: 'A ver, ésta pieza o la otra, elegí' ¡Muy bien acá, bravo!. Ésa es una estimulación positiva. Pero hay otros padres o madres que reaccionan diciendo: "Esto va acá. Colocá este círculo aquí". Además de darle la respuesta correcta, en el subtexto le estás afirmando que es un inútil y un incapaz. Este chico va acumulando baja autoestima en la medida que esta escena se repita. Son padres con un tono descalificador, los que no dan amor y afecto. Entonces, qué sucede. Vamos a seguir el recorrido de vida de este chico para que nos demos cuenta: después de pasar por la descalificación de la familia, entra al colegio como un chico miedoso que sabe que no puede equivocarse, porque su padre lo tratará de estúpido. Se vuelve introvertido y retrasa su maduración. Los compañeros lo toman como el tonto de la clase. Cuando entra a la secundaria se convierte en un seguro repetidor y busca cierto reconocimiento que sólo lo encontrará en los grupos marginales. Llena ese agujero afectivo con el polvo de la cocaína... ¡Voilà, hemos construido un futuro toxicómano! ¿Y a partir de qué? De ese núcleo familiar que en vez de nutrir emocionalmente sólo sirvió para descalificar. Por eso, insisto en que los padres somos muy responsables.

- La pregunta es cómo educamos

- No sólo se debe enseñar, sino también pregonar con el ejemplo. Así como una niña ve cómo su madre se maquilla y ella también se pintarraja la cara, o un niño mira a su padre cómo se afeita y después agarra algo y simula afeitarse; de la misma manera se tiene que enseñar autoestima. Se tiene que revalorizarlos y quererlos para que ellos aprendan a quererse. Ahora, padres desvalorizados, crían hijos desvalorizados. Los chicos son como esponjas que permanentemente absorben información. Fíjate que en la familia somos blancos de capacitación, de nutrición emocional, de ejemplos de vida, de actitudes cotidianas, de creencias, de valores, de rituales. Somos una fuente inagotable de elementos que nosotros, en algún momento, lo hemos tomado como patrimonio personal

- Luego lo pasamos a otros

- Claro, la negociamos con la elección de nuestra pareja y de nuestra familia de origen. En esa negociación surge una nueva familia, que nuevamente empieza a reproducir códigos, pautas, normas, sistemas de creencias, valores, afecto.

- ¿El secreto está en cómo ser buenos padres cuando se tiene cada vez menos tiempo para los hijos?

- Lo único que nos queda es la calidad de horas

- ¿No importa el tiempo?

- Algunos padres están desocupados y tienen muchas horas para estar en casa, pero no significa que estén con los hijos. Están ausentes en presencia, que es más doloroso. En cambio, hay papás que están muy presentes en ausencia. Es decir, tienen mucha presencia afectiva en casa, porque son de los que, en las pocas horas cotidianas, tienen tal calidad de relación que hacen sentir una presencia magnánima

- Por ejemplo

- Lo que siempre le recomiendo a los padres, claro que todo depende del ciclo evolutivo, es que si los hijos son chicos es necesario sentarse en el piso y ponerse a jugar con ellos, porque para los pequeños el juego es una forma de afecto. En los púberes, pero principalmente en los adolescentes, ese acercamiento tiene que darse a través de la conversación, incluso fuera de casa, en espacios íntimos, en una cafetería, en un billar o en una cancha de fútbol. Entonces, calidad de horas implica abrirle el juego a la comunicación.

- Una palabra muy simple, pero poco practicada, ¿verdad?

- Es necesario abrir canales de comunicación, que ese chico o chica pueda decir, pueda comunicar sus problemas, sus iniciativas, sus inquietudes y sus proyectos. Pero calidad de comunicación también implica tocar, abrazar, besar, decir te quiero, es afecto, es emplear horas en función de ganar manifestaciones de amor a través del juego y de favorecer el diálogo.

- Hay muchos mitos sobre la comunicación, ¿qué es lo correcto?

- Nosotros los sistémicos nos basamos en una serie de axiomas fundamentales de la comunicación humana y que sería interesante mencionar, porque forman parte de la

desmitificación de los errores. El primer axioma dice que es imposible no comunicarse. Viste que uno comenta: "Él no se comunica conmigo". Pero es imposible... el silencio o un gesto comunican. No hace falta responder con palabras. Otros de los axiomas sostiene: "No sólo importa lo que se dice, sino cómo se dice". Finalmente, un tercero asegura que hay dos tipos de lenguaje: el verbal y el de los gestos. Estos axiomas son fundamentales en la comunicación, pero no los tomamos en cuenta, no nos percatamos que la conducta de los otros depende de lo que hemos hecho para detonar ese comportamiento. A veces en casa, los hijos gritan o protestan y los padres se preguntan por qué estos chicos son así... Puede que sean traviesos, pero también son mensajes relacionados con la conducta de los padres. El chico tiene que identificarse con ellos, entonces copian, por ejemplo, su malhumor. La comunicación es el epicentro que debe jugarse de la manera más clara y responsable dentro de la familia.

- ¿Los padres somos conscientes de esta enorme responsabilidad?

- La mayoría de las parejas no son conscientes de todos estos elementos comunicacionales, mientras tanto seguimos diciendo que la culpa es del otro, que no se comunica cuando es imposible no comunicarse, seguimos otorgando pocos momentos y de poca calidad afectiva. La conformación de una pareja es un fenómeno muy complejo; la toma de conciencia de lo que implica la fundación de una familia y el hecho de tener hijos es un tema que la gran mayoría no se sienta a reflexionar. Pero aún así, el amor de un padre o una madre hacia un hijo es el amor más puro y inconmensurable. Pero de la misma manera que ese amor construye, también destruye.

- ¿Cómo subsanarlo?

- Uno de los retos fundamentales es congeniar los modelos de antiguas estructuras con los modelos de las nuevas estructuras familiares. Es un reto empezar a compartir mucho más la crianza de los hijos de una manera equilibrada entre el padre y la madre. Es un desafío criar a los hijos lejos de la droga. Es un desafío para los padres no sólo generar honestidad en los hijos, sino también expectativas futuras. Es un desafío abrazar, decir te quiero, hablar con claridad, mantener el equilibrio de la familia. Es un desafío ser padres comunicativos.

Escribanos a : extra@eldeber.com.bo